

**LUNES 21 DE SETIEMBRE**

**INTERVENCIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA DEL PERÚ,  
MARTÍN VIZCARRA CORNEJO**

**Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General para  
Conmemorar el 75° Aniversario de las Naciones Unidas**

Señor Presidente de la Asamblea General,  
Señor Secretario General,  
Señoras y señores,

Saludo que nuevamente estemos reunidos, en una fecha de suma importancia. Debemos afirmar una vez más que la creación de las Naciones Unidas, hace 75 años, ha sido la respuesta colectiva más trascendente de la historia contemporánea a favor de la convivencia pacífica entre las naciones.

Su carta fundacional, resultado de una negociación diplomática en la que participó nuestro país, recogió las dolorosas lecciones que dejaron las dos Guerras Mundiales que marcaron nuestra historia, para darle una nueva oportunidad a la humanidad, estableciendo una relación

inédita entre los Estados, entre nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas.

Su papel, como punto de encuentros y voluntades, ha obtenido cada vez mayor relevancia en este esfuerzo colectivo de construir un mundo mejor para nuestras siguientes generaciones. Su legitimidad, convocatoria e impacto normativo han hecho que hoy asumamos como valores universales a los derechos humanos; el acceso a la educación y la salud; el empoderamiento de la mujer; el desarrollo sostenible; el mantenimiento de la paz y seguridad internacional; el desarme y la no proliferación nuclear; la lucha contra el cambio climático y la preservación ambiental; la cooperación internacional; y tantos conceptos y compromisos que están plasmados en tratados, convenios, resoluciones y otros instrumentos internacionales que dan forma a un orden basado en normas.

La coyuntura ha puesto en evidencia grandes brechas, que vienen afectando por años a nuestras sociedades; así como prácticas que han ido erosionando el multilateralismo, reflejo de desconfianza y visiones unilaterales, de falta de diálogo, incluso entre las grandes potencias. Sin embargo, las crisis nos ofrecen también oportunidades para enmendar yerros y renovar compromisos.

La magnitud de la pandemia y la naturaleza altamente contagiosa y desconocida del Covid-19 no permitirán a nadie estar a salvo, hasta que todos estemos a salvo. Ello exige unirnos en esta lucha de forma efectiva, reconociendo a la vacuna y el tratamiento contra este virus como bienes públicos globales, y asegurando el acceso oportuno y equitativo a medicamentos y equipos necesarios para atenderlo.

Igualmente es necesario enfrentar las graves consecuencias socioeconómicas generadas por la pandemia, que trascienden la complejidad del desafío sanitario; pero, al mismo tiempo ponen de relieve el valor de las Naciones Unidas para construir soluciones globales, efectivas e inclusivas, apoyadas en un sistema multilateral fortalecido. En este propósito, el objetivo colectivo está definido por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos que fueron acordados en esta sala hace cinco años.

Cuenten para ello con el invariable compromiso del Perú, que a lo largo de estos 75 años ha contribuido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, desplegando efectivos en operaciones de paz y realizando aportes sustantivos al proceso de descolonización, al desarrollo del derecho del mar, y a la solución de conflictos

durante la Guerra Fría; y ya de manera reciente, a la negociación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, entre otros.

Antes de finalizar, quisiera incluir en este mensaje, y enmarcando la ocasión de los 75 años de las Naciones Unidas, un pequeño homenaje a tres peruanos ilustres vinculados a las Naciones Unidas desde su fundación, en 1945, y que ejercieron luego altas responsabilidades en sus órganos principales. Víctor Andrés Belaunde, Presidente de la Asamblea General entre 1959 y 1960; José Luis Bustamante y Rivero, Presidente de la Corte Internacional de Justicia entre 1967 y 1969; y Javier Pérez de Cuellar, Secretario General entre 1982 y 1991.

Sus valiosos servicios y compromiso con los propósitos y principios de las Naciones Unidas, que coinciden y se mantienen vigentes con los actuales compromisos del Perú, nos siguen alentando a perseverar en el empeño de construir, conjuntamente, un mundo mejor para todos.

Muchas gracias.